

**Tabla 5.**  
**Los Partidos en la Cámara de Diputados 1982-1990**

	<i>1982</i>	<i>1986</i>	<i>1990</i>
<b>PDS <sup>a</sup></b>	235	32	42
<b>PMDB</b>	200	261	108
<b>PDT</b>	23	24	47
<b>PTB</b>	13	17	38
<b>PT</b>	8	16	35
<b>PFL</b>	-	116	84
<b>PL</b>	-	6	15
<b>PDC <sup>a</sup></b>	-	6	22
<b>PC do B</b>	-	5	5
<b>PCB <sup>b</sup></b>	-	3	3
<b>PSB</b>	-	1	11
<b>PRN</b>	-	-	40
<b>PSDB</b>	-	-	37
<b>PSC</b>	-	-	6
<b>PRS</b>	-	-	4
<b>PST</b>	-	-	2
<b>PTR</b>	-	-	2
<b>PSD</b>	-	-	1
<b>PMN</b>	-	-	1
<b>Total</b>	479	487	503

**Tabla 6.**  
**Los partidos en el Senado, 1982-1990.**

Partido	1982		1986		1990	
	bancas ganadas	total	bancas ganadas	total	bancas ganadas	total
PDS <sup>a</sup>	15	46	2	5	2	3
PMDB	9	21	38	45	8	27
PDT	1	1	1	2	1	5
PTB	0	1	0	1	4	8
PFL	-	-	7	15	8	15
PL	-	-	0	1	-	-
PDC <sup>a</sup>	-	-	0	1	0	4
PSB	-	-	0	1	0	1
PMB	-	-	1	1	-	-
PSDB	-	-	-	-	1	10
PRN	-	-	-	-	2	3
PT	-	-	-	-	1	1
PST	-	-	-	-	0	1
PMN	-	-	-	-	0	1
Sin Partido	-	-	-	-	0	2
<b>TOTAL</b>	<b>25</b>	<b>69</b>	<b>49</b>	<b>72</b>	<b>27</b>	<b>81</b>

<sup>a</sup> El PDS y el PDC se unieron para formar el PPR en 1993.

<sup>b</sup> El PCB cambió su nombre por el PPS en 1992.

**Nota:** El mandato de los senadores dura 8 años. En elecciones alternadas se disputan dos tercios y un tercio de las bancas. La columna "total" indica la composición del Senado después de las respectivas elecciones; combinando las bancas conquistadas en esa fecha con las que no se disputan. En 1982 se eligió una banca por estado y el nuevo estado de Rondonia eligió 3 senadores. En 1986, se disputaron dos bancas en 23 estados y el DF eligió 3 senadores. En 1990, se disputaba una banca por estado.

**Fuente:** Bolivar Lamounier, ed. De Geisel a Collor. O Balanço da Transição. (São Paulo: Sumaré/IDESP, 1990), pp. 186-89; Robert Wesson y David Fleischer, Brazil in Transition (New York: Praeger, 1983) p. 119; Folha de São Paulo, Oct. 29, 1990. Tomado de: Scott Mainwaring: Brazil, Weak Parties, Feckless Democracy. En: Scott Mainwaring y Timothy R. Scully: Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America. Stanford University Press, 1995. pp. 366-367.

**Tabla 7.**  
**Gobernaciones de estado y partidos, 1982-1990.**

<b>Partido</b>	<b>1982</b>	<b>1986</b>	<b>1990</b>
<b>PDS</b>	12	-	1
<b>PMDB</b>	9	22	6
<b>PDT</b>	1	-	3
<b>PFL</b>	-	1	9
<b>PTB</b>	-	-	2
<b>PTR</b>	-	-	2
<b>PRS</b>	-	-	1
<b>PSDB</b>	-	-	1
<b>PDC</b>	-	-	1
<b>PSL</b>	-	-	1
<b>Total</b>	22	23	27

Tomado de: Scott Mainwaring y Timothy R. Scully: **Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America**. Stanford University Press, 1995. pp. 368.

Las elecciones de 1990 permiten medir la complejidad del cuadro partidario en contraste con las elecciones presidenciales de 1989 y sobre todo en relación a las de 1986, desde una perspectiva regional. Los partidos ubicados a la derecha del espectro ideológico, PDS y PFL se habían concentrado especialmente en las regiones del N y NE. En las elecciones de 1990, el PDS vuelve a ganar terreno en el S y SE aunque el PFL continúa siendo casi exclusivamente de la región NE. El PT que había conquistado su representación en el Congreso especialmente en la región SE, en 1990 consiguió representación parlamentaria en el N, NE y CO e igualmente sucedió con el PDT. Es decir, parecía haber aumentado el alcance nacional de los partidos.<sup>25</sup>

En la elección para gobernadores de estado, el PMDB perdió su hegemonía: eligió solamente 7 contra 9 del PFL. El PDT logró 3 gobernaciones; el PTB también conquistó 3 estados y el PSDB, 1 estado. Dos elementos más destacan en las elecciones de 1990 y caracterizan históricamente los procesos eleccionarios con algunos altibajos: el aumento del nivel de

abstencionismo y de votos blancos y nulos así como de las coaliciones. Más que una disminución en la participación política, el primer elemento debería interpretarse como un fenómeno asociado a las elecciones en las que domina la política de los “acuerdos”, el pragmatismo político que pone en funcionamiento todos los recursos de la negociación, en contraste con las elecciones presidenciales, de carácter plebiscitario en las que domina la polarización ideológica. La importancia de las coaliciones aumentó en relación a 1986: 420 de los 503 diputados fueron electos por este mecanismo.<sup>26</sup>

El problema central de la relación entre los partidos y el sistema político en su conjunto continuó siendo el de la relación entre el PE y un PL en el que impera la fragmentación política obstaculizando el apoyo parlamentario que requiere la implementación de las políticas públicas. La reforma institucional prevista para 1993 se configuró como la problemática crucial. Un plebiscito nacional debía resolver la opción entre presidencialismo y parlamentarismo con la finalidad de estabilizar el sistema institucional.

Los años de gobierno de Collor de Mello dejaron inconclusos los programas propuestos. Su plan de estabilización económica de 1990 tuvo menos éxito que el Plan Cruzado de 1986. Las denuncias de corrupción administrativa alcanzaron al propio presidente y una Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) se pronunció a favor del *impeachment*, votado en la Cámara de Diputados el 29 de setiembre de 1992.<sup>27</sup> La designación del vicepresidente Itamar Franco como presidente hasta culminar el mandato de Collor de Mello resolvió la crisis institucional pero el gobierno se vió sacudido por un nuevo escándalo de corrupción en la manipulación de los recursos del presupuesto, en octubre de 1993, escándalo que alcanzó a altos funcionarios del PE, grandes compañías de construcción civil, parlamentarios y funcionarios del Congreso.<sup>28</sup>

En este contexto de inestabilidad económica y crisis política se llevaron a cabo dos elecciones antes de las elecciones presidenciales de 1994: las elecciones municipales de octubre de 1992 y el plebiscito sobre el sistema de gobierno del 21 de abril de 1993. Una de las consecuencias del desplazamiento de Collor del poder fue el retroceso que experimentaron los partidos aliados, PFL, PDS, PTB, mientras el PMDB recuperó espacio y el PSDB avanzó un poco. Por su parte el PT venció en 12 de las 100 mayores ciudades pero perdió São Paulo. Nuevamente la coyuntura

económica y política influye en la contienda electoral y se manifiesta en la fluctuación de los partidos; bajo esas condiciones se llevó a cabo el plebiscito de 1993 que debía definir la forma de gobierno. La reforma institucional postergada desde la Constitución de 1988 debía pronunciarse entre presidencialismo y parlamentarismo. Este debate implicaba también las reformas en el sistema de partidos y en el sistema electoral. Durante las discusiones de la Asamblea Constituyente se había manifestado una clara tendencia al parlamentarismo como sistema de gobierno que permitiría contrarrestar los excesos de la centralización del Estado. En 1991, el 74,8% de los parlamentarios manifestó apoyar este sistema de gobierno mientras el 25,2% optaba por el presidencialismo. Pero los años de gobierno de Collor alteraron esta tendencia. El único partido que siguió apoyando el parlamentarismo fue el PSDB. Los escándalos en el Congreso y la identificación del parlamentarismo con el clientelismo de las elites políticas influyeron en la opinión pública que se manifestó a favor del presidencialismo.<sup>29</sup> La inclusión en la consulta de la opción entre monarquía y república fue una maniobra política de los sectores conservadores para atraer la adhesión del pequeño bloque de monarquistas en la Constituyente de 1988.<sup>30</sup>

#### **Elecciones generales de 1994.**

##### **Hacia la estabilización del sistema de partidos.**

La designación de Fernando H. Cardoso como ministro de Hacienda por el gobierno de Itamar Franco y la implementación del Plan Real<sup>31</sup> en 1993 abrió el camino a una nueva contienda electoral bajo condiciones de mayor estabilidad económica. Siguiendo la clasificación de Luis Fernandes<sup>32</sup> el cuadro de los partidos políticos antes de 1990 se dividía de la siguiente manera, según el continuo derecha-izquierda:

**Derecha:** PFL, PDS, PTB, PL, PDC, PSC.

**Centro:** PMDB.

**Izquierda:** PDT, PT, PC do B, PCB, PSB.

Entre 1990 y 1994 este cuadro se subdividió y amplió:

**Derecha:** PFL, PPR (PDS+PDC), PTB, PL, PSD, PSC, PRP, PRONA.

**Centro:** PMDB, PSDB, PP (PTR+PST), PRS.

**Izquierda:** PT, PDT, PSB, PC do B, PMN, PPS (antiguo PCB) y PV.

La tendencia a un ensanchamiento del centro debe analizarse en relación con los rasgos que caracterizan el modo de la política brasileña y el contexto económico y social en el que se operan los cambios. En el primer caso, el personalismo y el pragmatismo que caracterizan las relaciones políticas entre los partidos y su posible clientela se suman a la flexibilidad o liberalidad de las organizaciones así como a las condiciones del sistema electoral que marca diferencias notables entre las elecciones mayoritarias y las proporcionales. Las circunstancias tan críticas de la situación económica que impulsaron sucesivos planes de estabilización y su consiguiente fracaso influyeron en el reacomodo político particularmente entre los partidos ubicados a la derecha y centro del espectro ideológico. De ahí que las tendencias deban incluir líneas de centro-derecha y centro-izquierda. Antes de analizar las elecciones de 1994 haremos una revisión de los partidos con el fin de identificar los clivajes que los originan.

En el grupo de partidos ubicados en el ala derecha o conservadora del sistema de partidos, el **Partido del Frente Liberal (PFL)** surgió en 1984 como escisión del PDS (ex ARENA) para articular la Alianza Democrática con el PMDB. Se convirtió en el segundo mayor partido del Congreso aún cuando su candidato presidencial en 1989 ocupó el noveno lugar. Constituye el partido pragmático por excelencia; identificado con la ideología “neoliberal” logró adaptarse a los sucesivos gobiernos de la **Nova República**<sup>33</sup> y uno de sus líderes, Marco Maciel, es el vicepresidente que acompaña al presidente Fernando H. Cardoso.

Un desprendimiento del PFL es el **Partido Liberal (PL)** que apareció en 1985 y cuyo líder es Afif Domingos, Presidente de la “Asociación Comercial de São Paulo”. Su orientación es claramente liberal y expresa los intereses de los medianos y pequeños empresarios disputando su predominio al PFL en la ciudad de São Paulo. Perteneció al rango de partidos menores.

En el mismo campo ideológico conservador, el **Partido Democrático Social (PDS)**, heredero de ARENA y el **Partido Demócrata Cristiano (PDC)** se unieron en 1993 para formar el **Partido Progresista Reformador (PPR)**. El líder principal del PDS, Paulo Maluf, disputó las elecciones presidenciales de 1989 ocupando un quinto lugar pero fue electo alcalde de São Paulo en 1992. El PPR se convirtió en un partido ideológicamente consistente y representante de los intereses de empresarios y grandes propietarios rurales. En relación con la política de

privatización, modernización económica y reducción del Estado su posición es más radical que la del PFL o el PL. Cuenta en sus filas con destacadas figuras en el ámbito de la economía, como Delfim Netto, Francisco Dornelles y Roberto Campos de Oliveira. En 1995, el PPR intentó una fusión con el PP (Partido Progresista) y el PTB pero este último, triunfante en la coalición que llevó a Fernando Henrique Cardoso a la presidencia desistió y el PPR se unió al PP y al PRP para crear el **Partido Progresista Brasileiro (PPB)**, en condiciones de convertirse en el tercer mayor partido del Congreso. Hay que hacer notar que en el caso de fusión como el anterior, las fracciones regionales de los partidos pueden no adherirse, lo cual constituye una evidencia más de la flexibilidad y el acomodo de los partidos a los intereses regionales y locales.

Entre los partidos relevantes del sector conservador, el **Partido Trabalhista Brasileiro (PTB)** es el único partido de origen pre-1964 y se identifica con el varguismo. De naturaleza populista y representante de los intereses de sectores populares en aquella época, evolucionó en una línea claramente conservadora después de disputarse su hegemonía entre Leonel Brizola, líder histórico del partido e Ivette Vargas (sobrina de Getulio Vargas), en 1980. El PTB quedó bajo el control de la fracción de Ivette Vargas y sus alianzas se orientaron pragmáticamente. Esto le permitió acceso a una cuota de participación en los sucesivos gobiernos de la *Nova Republica*, aliándose en 1994 al PSDB y PFL en la coalición que condujo al triunfo de Fernando H. Cardoso.

Otras siglas de menor significación en cuanto a su relevancia cuantitativa en el conjunto de partidos ubicados a la derecha del espectro ideológico, pero que reflejan el funcionamiento de la ingeniería electoral son: **Partido Social Cristão (PSC)**, **Partido Social Democrático (PSD)**, **Partido Renovador Progresista (PRP)**, **Partido de Reedificação da Ordem Nacional (PRONA)** y **Partido da Reconstrução Nacional (PRN)**.

El conjunto de partidos que integran el amplio espacio del centro ideológico son: el **Partido del Movimiento Democrático Brasileiro (PMDB)** cuya imagen se fue modificando desde 1985. De partido claramente opositor al gobierno militar integró la Alianza Democrática que consumó la transición política pero fue tomando un perfil más conservador por las adhesiones de ex-miembros de ARENA, PDS y por su compromiso con el gobierno de José Sarney. De ahí la separación del PSDB en 1988; sin embargo, continuó siendo el partido de referencia de la franja centrista del sistema y sin gran homogeneidad interna.

El **Partido de la SocialDemocracia Brasileira (PSDB)**, organizado en 1988 por un grupo de centro-izquierda del PMDB entre los que se contaba el actual presidente Fernando Henrique Cardoso, adoptó un programa de modernización y perfil social-demócrata, aceptando adhesiones de políticos más progresistas del PFL y de otros partidos de centro derecha. Desde las elecciones de 1988 consiguió representación parlamentaria que fue en aumento a pesar de que su candidato presidencial se ubicó en cuarto lugar en las elecciones de 1989. La designación de Fernando H. Cardoso como ministro de Relaciones Exteriores y luego de Hacienda durante el gobierno de Itamar Franco fue el comienzo de una carrera ascendente que culminaría con su triunfo en 1994, impulsado por el éxito del Plan Real.

Junto al PMDB y PSDB , el **Partido Progresista (PP)** ocupa la franja del centro y fue creado en 1993 de la fusión del **Partido Trabalhista Renovador (PTR)** y el **Partido Social Trabalhista (PST)**, ambos partidos claramente personalistas o “partidos de alquiler”. El PP recibió adhesiones del PRN (el partido de Collor); logró en 1994 una representación de 45 diputados y apoyó la coalición PSDB , PFL y PTB, articulada por Fernando H. Cardoso. La fusión con el PPR en 1995 para formar el PPB provocó la disidencia de algunos líderes que se unieron al PMDB y al PSDB, resultando evidente la heterogeneidad de su integración al orientarse una fracción hacia la derecha y otras hacia el centro y centroizquierda. El **Partido das Reformas Sociais (PRS)**, de escasa significación cuantitativa, se ubica junto a los partidos centristas.

En el ala izquierda del sistema de partidos el **Partido dos Trabalhadores (PT)** constituye el eje de referencia no sólo ideológicamente sino en términos de organización y programa. Su origen se remonta al nuevo sindicalismo de São Paulo, en 1979 y en su integración confluyeron diversos grupos izquierdistas y marxistas, las comunidades eclesíásticas de Base y el apoyo de la línea de la Teología de la Liberación. Su orientación de partido socialista no revolucionario ha estado bajo el liderazgo de Luiz Inácio “Lula” da Silva. Su presencia en las movilizaciones durante las etapas de la apertura política le hicieron crecer en forma continua, logrando aumentar su representación en las sucesivas elecciones. La polarización política que alcanzó su máxima expresión en las elecciones presidenciales de 1989 llevó a su candidato a confrontar una segunda vuelta con Collor de Mello, perdiendo por un escaso margen de 3%. Para las elecciones presidenciales de 1994 Lula encabezaba las encuestas hasta el mes de julio, cuando el impacto del

Plan Real provocó un vuelco en favor de Fernando H. Cardoso. Se reconocen varias tendencias dentro del partido pero hasta 1993 el grupo más moderado liderado por Lula mantenía la mayoría en los órganos deliberativos de la organización y orientaba las coaliciones electorales. A partir de ese año la mayoría pasó a las fracciones de izquierda y extrema-izquierda con la consiguiente restricción de la flexibilidad. La derrota de 1994 condujo a una evaluación crítica que culminó con una nueva coalición más moderada al frente del partido.

El **Partido Democrático Trabalhista (PDT)** fue fundado por Leonel Brizola en 1980, cuando la histórica sigla PTB pasó a la fracción de Ivette Vargas. Eminentemente personalista, el PDT tiene que disputar el espacio político con los demás partidos del centro y con el PT. En plena movilización por la democratización Brizola fue electo gobernador de Río de Janeiro en 1982, superado más tarde por el PMDB. En las elecciones presidenciales de 1989 ocupó el tercer lugar y en 1990 recuperó la gobernación de Río de Janeiro y el PDT aumentó su representación en la Cámara de Diputados y en el Senado. Las elecciones de 1994 fueron una gran derrota en todos los niveles y el partido se debate entre la posición de su líder de oposición sistemática al gobierno de Cardoso y la posición más flexible de otros líderes del partido.

El PT y el PDT son los principales partidos de la izquierda por su proyección cuantitativa y alcance nacional. Los partidos menores que los acompañan son el **Partido Socialista Brasileiro (PSB)** cuyo origen se remonta a las décadas del 20 y 30; reapareció en 1986 y se unió a la coalición que apoyó la candidatura de Lula en 1989 y en 1994. Cuenta entre sus filas a un líder tradicional, Miguel Arraes, ex-gobernador de Pernambuco; entre 1990 y 1994 aumentó su representación parlamentaria y logró elegir 2 gobernadores. El **Partido Popular Socialista (PPS)**, ex- PCB (**Partido Comunista Brasileiro**) cambió su nombre en 1993. Organizado en 1922 por Luis Carlos Prestes, respondía a la línea Moscú. Durante la dictadura de Vargas, Prestes estuvo encarcelado y en 1945 logró ser elegido representante a la Constituyente de 1946. El partido fue proscrito en 1948 y permaneció en la clandestinidad hasta 1985. Desde entonces participa en coaliciones de izquierda y su líder, Roberto Freire, ocupa una banca en el Senado.

En 1958 la fracción anti-Moscú del PCB se alineó con el maoísmo bajo el nombre **Partido Comunista do Brasil (PC do B)**. Legalizado en 1985, rivalizó en las elecciones con el PCB e integró la coalición pro-Lula en 1989 y 1994. Gracias a las organizaciones estudiantiles a nivel

estatal, aumentó su representación en la Cámara de Diputados, moderando progresivamente sus posiciones. Es el único partido pequeño que logró elegir diputados en todas las regiones, gracias al apoyo de electores jóvenes capacitados para votar por la Constitución de 1988. Otros partidos menores de la coalición de izquierda son: el **Partido Verde (PV)** y el **Partido da Mobilização Nacional (PMN)**.

Restan otras organizaciones menos relevantes cuya importancia se remite a la posibilidad de conformar alianzas o servir de vehículo electoral. Tales son:

**Partido Socialista dos Trabalhadores (PSTU)**

**Partido Social Progresista (PSP)**

**Partido Comunitario Nacional (PCN)**

**Partido Nacionalista (PN)**

**Partido Liberal Progresista (PLP)**

**Partido del Povo Brasileiro (PPB)**

**Partido Municipalista Brasileiro (PMB)**

Las elecciones de 1994 fueron las elecciones más amplias celebradas desde 1950 pues se disputaba la presidencia de la República, los gobiernos estatales, la renovación de 2/3 del Senado, las 513 bancas de la Cámara de Diputados y 1049 bancas de las Asambleas Legislativas de los estados. Se verificó también la participación masiva de un electorado que creció no sólo por el crecimiento natural de la población sino gracias a las nuevas disposiciones constitucionales, ascendiendo a 94.768.404 electores. Su distribución regional sigue poniendo de relieve la superioridad de las regiones del SE que concentra el 44,50% (Minas Gerais, Río de Janeiro, São Paulo, Espírito Santo); le sigue el NE con 26,83% (Bahía, Sergipe, Alagoas, Pernambuco, Paraíba, Río Grande do Norte, Ceará, Piauí, Maranhão), la región S con 16,03% (Paraná, Sta. Catarina, Río Grande do Sul), CO con 6,44% (Matto Grosso, DF, Goias, Matto Grosso do Sul) y N con 6,14% (Pará, Tocantins, Amapá, Amazonas, Roraima, Acre y Rondonia).<sup>34</sup>

La tendencia a la polarización que había alcanzado su ápice en 1989 no se revirtió significativamente bajo el gobierno de Itamar Franco hasta la implementación del Plan Real en julio de 1994 bajo la conducción del ministro de Hacienda, Fernando Henrique Cardoso. Hasta

entonces el candidato de la coalición de partidos de izquierda, Lula, mantenía la delantera en las encuestas. La candidatura de Fernando Henrique Cardoso y la articulación de una coalición de centro derecha integrada por el PSDB, PFL y PTB se sincronizaron con las distintas etapas del Plan Real cuyos éxitos inmediatos impulsaron su ascenso y triunfo en noviembre de 1994.

La aparición de un nuevo eje de centro-derecha modificó la división del sistema de partidos, movilizándolo especialmente las fuerzas del centro y dando mayor flexibilidad al sistema en su conjunto. El nuevo realineamiento ideológico tuvo como consecuencia el quiebre de la polarización derecha-izquierda, el vaciamiento de los núcleos “puros” de la derecha y el centro, el debilitamiento y recomposición de la izquierda.<sup>35</sup> Las Tablas siguientes revelan las diferencias operadas en el sistema de partidos entre 1989 y 1994.

**Tabla 8.**  
**Votación de los candidatos en las elecciones presidenciales de 1989, según la orientación político-ideológica. (Primer turno)**

<b>Partido o Coalición del Candidato</b>	<b>Votación Absoluta</b>	<b>% de Votos Válidos</b>
<b>Partidos de Derecha</b>		
PRN	20.610.892	30,48
PDS	5.986.574	8,85
PL	3.272.462	4,84
PFL	600.838	0,89
PSD	488.846	0,72
PTB	379.406	0,56
Prona	360.561	0,53
PDC	83.286	0,12
<b>Total Derecha</b>	<b>31.782.865</b>	<b>46,99</b>
<b>(Total sin Prona)</b>	<b>31.422.304</b>	<b>46,46</b>
<b>Partidos de Centro</b>		
PSDB	7.790.390	11,52
PMDB	3.204.932	4,74
<b>Total Centro</b>	<b>10.995.322</b>	<b>16,26</b>
<b>Partidos de Izquierda</b>		
PT-PSB-PcdoB-PV	11.622.673	17,19
PDT	11.168.228	16,51
PCB	769.123	1,14
PV	125.842	0,19
PMN	109.908	0,16
<b>Total Izquierda</b>	<b>23.795.774</b>	<b>35,19</b>
<b>Partidos Indefinidos</b>		
PSP	238.425	0,35
PP	198.719	0,29
PCN	187.155	0,28
PN	179.925	0,27
PLP	162.350	0,24
PPB	86.114	0,13
PMB	4.363	0,01
<b>Total Indefinidos</b>	<b>1.057.051</b>	<b>1,57</b>
<b>Total de Votos Válidos</b>	<b>67.631.012</b>	<b>100,00</b>

**Tabla 9.**  
**Votación de los candidatos en las elecciones presidenciales de 1994, según la orientación político-ideológica. (Primer turno)**

<b>Partido o Coalición del Candidato</b>	<b>Votación Absoluta</b>	<b>% de Votos Válidos</b>
<b>Partidos de Derecha</b>		
Prona	4.672.092	7,38
PPR	1.740.231	2,75
PRN	387.949	0,61
PSC	238.332	0,38
<b>Total Derecha</b>	<b>7.038.604</b>	<b>11,12</b>
<b>(Total sin Prona)</b>	<b>(2.366.512)</b>	<b>(3,74)</b>
<b>Coligação Centro-Derecha</b>		
PSDB-PFL-PTB-PL	34.377.829	54,28
<b>Total Centro-Derecha</b>	<b>34.377.829</b>	<b>54,28</b>
<b>Coligação de Centro</b>		
PMDB-PSD	2.773.883	4,38
<b>Total Centro</b>	<b>2.773.883</b>	<b>4,38</b>
<b>Coligações de Izquierda</b>		
PT-PSB-PCdoB-PPS-PV-PSTU	17.126.784	27,04
PDT-PMN	2.016.410	3,18
<b>Total Izquierda</b>	<b>19.143.194</b>	<b>30,22</b>
<b>Partidos Indefinidos</b>		
(Prona)	(4.672.092)	(7,38)
<b>Total Indefinidos</b>	-	-
<b>(Total con Prona)</b>	<b>(4.672.092)</b>	<b>(7,38)</b>
<b>Total de Votos Válidos</b>	<b>63.335.510</b>	<b>100,00</b>

Tomado de : Luis Fernandes: " Muito Barulho por Nada? O realinhamento Político-Ideológico nas Eleições de 1994. **Dados**, vol. 38, 1, 1995, pp. 114-115.

Si tomamos en consideración las categorías derecha e izquierda para caracterizar a los partidos políticos, el contraste entre 1989 y 1994 es evidente: en las elecciones de 1989 los partidos de derecha concentraron el 47% de los votos, los de izquierda 35% y los partidos del

centro 16%; en 1994, la derecha se redujo al 11%, los partidos agrupados en el nuevo eje de centro-derecha concentraron el 54%, la izquierda retrocedió a un 30% y el centro al 4,38%.

Desde el punto de vista de la estabilidad del sistema político, no hay duda de que las elecciones de 1994 significaron una reafirmación de la institucionalidad democrática. La participación masiva y el realineamiento ideológico permitieron la ampliación del espacio político en beneficio de sectores medios y populares, tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado.<sup>36</sup> Sin embargo, el debate ideológico durante la campaña cedió su lugar a los requerimientos del *marketing* político, es decir a la “aritmética electoral”, la conquista del voto; si la prioridad básica es la maximización del número de votos, las propuestas ideológicas y programáticas se debilitan privilegiándose las tácticas electorales, consecuencia de lo cual es la proliferación de alianzas partidarias. La perspectiva de estabilidad económica que comenzó a vislumbrarse con el Plan Real influyó en el tono moderado del proceso, en el reflujo de las tendencias polarizadoras. Los autores coinciden en señalar que, a pesar de las prácticas clientelistas y personalistas, de las altas tasas de abstencionismo, de los votos blancos y nulos, las elecciones de 1994 contribuyeron a reforzar el lado representativo de los partidos.

Como en las elecciones anteriores, entre las elecciones mayoritarias para cargos ejecutivos y las elecciones proporcionales se produjo una gran diferencia en los apoyos partidarios. Del análisis de los resultados se desprende también el carácter heterogéneo de la votación recibida por los principales candidatos; la necesidad de dar alcance nacional a la candidatura presidencial puso en funcionamiento la mecánica de los acuerdos y alianzas con las fuerzas locales y regionales, sobre todo en los estados menores. La diferencia en los apoyos partidarios entre las elecciones presidenciales mayoritarias y las elecciones proporcionales para el Congreso se atenúa al analizar los resultados de las elecciones legislativas en comparación con las elecciones para los gobiernos estatales y la correlación es más positiva cuando se comparan los votos de los partidos para el Congreso y las diferentes Asambleas Legislativas. Como ocurrió en 1989 con el resultado mayoritario alcanzado por Collor de Melo en contraste con el escaso nivel de representación de su partido, PRN, en 1994 se volvió a repetir el fenómeno con el PMDB, cuyo candidato logró pocos votos en comparación con el resultado del partido para el Congreso. O viceversa con el PRONA y

su candidato. A diferencia de 1989, cuando la tendencia fue a presentar candidatos individuales por partido, en 1994 la tendencia fue a las alianzas. Si en 1989 se presentaron 22 candidatos en la primera vuelta, en 1994 se redujeron a 8. La diferencia en los resultados de los partidos entre las elecciones presidenciales, para la Cámara de Diputados y para el Senado se puede observar en la siguiente Tabla:

**Tabla 10.**  
**Resultados para la Presidencia, Cámara de diputados y Senado Federal.**

Partido	Elecciones Presidenciales		Cámara de diputados		Senado Federal	
	(en millares)	%	n	%	n	%
<b>1. PMDB</b>	2.774	4,4	107	(20,8)	22	(27,2)
<b>2. PFL</b>	scp	scp	89	(17,3)	18	(22,2)
<b>3. PSDB</b>	34.377	54,2	62	(12,1)	11	(13,6)
<b>4. PPR</b>	1.740	2,8	52	(10,1)	6	(7,4)
<b>5. PT</b>	17.126	27,0	49	(9,6)	5	(6,2)
<b>6. PP</b>	scp	scp	36	(7,0)	5	(6,2)
<b>7. PDT</b>	2.016	3,2	34	(6,6)	6	(7,4)
<b>8. PTB</b>	scp	scp	31	(6,1)	5	(6,2)
<b>9. PSB</b>	scp	scp	15	(2,9)	1	(1,2)
<b>10. PL</b>	scp	scp	13	(2,5)	1	(1,2)
<b>11. PCdoB</b>	scp	scp	10	(2,0)	-	-
<b>12. PMN</b>	scp	scp	4	(0,8)	-	-
<b>13. PSC</b>	238	0,4	3	(0,6)	-	-
<b>14. PSD</b>	scp	scp	3	(0,6)	-	-
<b>15. PCB (PPS)</b>	scp	scp	2	(0,4)	1	(1,2)
<b>16. PRN</b>	388	0,6	1	(0,2)	-	-
<b>17. PRP</b>	scp	scp	1	(0,2)	-	-
<b>18. PV</b>	scp	scp	1	(0,2)	-	-
<b>19. Prona</b>	4.672	7,4	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>63.331</b>	<b>100,00</b>	<b>513</b>	<b>(100,00)</b>	<b>81</b>	<b>(100,00)</b>

scp: sin candidato propio. Indica los partidos que no presentaron candidato para la disputa presidencial, aunque se adherieron a coaliciones partidarias apoyando candidatos de otros partidos. En el caso del Senado, los números indican la distribución de bancas después de las elecciones, recordando que un tercio de los lugares no fue sometido a votación. Tomado de: Leôncio Martins Rodrigues: "As Eleições de 1994: Uma Avaliação Geral". **Dados**, vol. 38, 1, 1995, p.78.

El proceso de realineamiento ideológico se produjo simultáneamente con el aumento de la fragmentación partidaria. 18 partidos consiguieron representación en la Cámara de Diputados y 11 en el Senado. Este fenómeno de fragmentación que implica al mismo tiempo un aumento en el número de partidos relevantes que alcanzan representación parlamentaria se asocia al debilitamiento de los dos grandes partidos, PMDB y PFL y al crecimiento del número de partidos de tamaño medio. El PMDB decayó desde 257 diputados (52,9%) en 1986 a 131 (26,5%) al final de la misma legislatura (1990) y en 1994 consigue 107 bancas (20,8%). En la Tabla 11 se puede apreciar la ubicación de los partidos según el porcentaje alcanzado en las elecciones de 1986, los cambios al final del período legislativo, y los resultados de 1990 y 1994.

**Tabla 11.**  
**Partidos en la Cámara de Diputados.**

Partido	Elecciones 1986		Final de la Legislatura 1986		Elecciones 1990		Elecciones 1994	
	Bancas	%	Bancas	%	Bancas	%	Bancas	%
<b>PMDB</b>	257	(52,9)	131	(26,5)	108	(21,6)	107	(20,8)
<b>PFL</b>	118	(24,2)	90	(18,2)	84	(16,7)	89	(17,3)
<b>PDT</b>	24	(4,9)	38	(7,7)	47	(9,3)	34	(6,6)
<b>PDS</b>	33	(6,8)	32	(6,5)	42	(8,3)	-	
<b>PP</b>	-		-		-		36	(7,0)
<b>PRN</b>	-		31	(6,3)	40	(8,0)	1	(0,2)
<b>PTB</b>	18	(3,7)	28	(5,7)	38	(7,5)	31	(6,1)
<b>PSDB</b>	-		60	(12,1)	37	(7,4)	62	(12,1)
<b>PPR</b>	-		-		-		52	(10,1)
<b>PT</b>	16	(3,3)	17	(3,4)	35	(6,9)	49	(9,6)
<b>PDC</b>	5	(1,0)	15	(3,0)	22	(4,4)	-	
<b>PL</b>	6	(1,2)	13	(2,6)	15	(3,0)	13	(2,5)
<b>PSB</b>	1	(0,2)	8	(1,6)	11	(2,2)	15	(2,9)
<b>PSC</b>	-		3	(0,6)	6	(1,2)	3	(0,6)
<b>PCdoB</b>	6	(1,2)	6	(1,2)	5	(0,9)	10	(2,0)
<b>PRS</b>	-		7	(1,4)	4	(0,8)	-	
<b>PCB (PPS)</b>	3	(0,6)	3	(0,6)	3	(0,6)	2	(0,4)
<b>PTR</b>	-		4	(0,8)	2	(0,4)	-	
<b>PST</b>	-		5	(1,0)	2	(0,4)	-	
<b>PSD</b>	-		1	(0,2)	1	(0,2)	3	(0,6)
<b>PRP</b>	-		1	(0,2)	-		1	(0,2)
<b>PTdoB</b>	-		1	(0,2)	-		-	
<b>PMN</b>	-		1	(0,2)	1	(0,2)	4	(0,8)
<b>PV</b>	-		-		-		1	(0,2)
<b>Total</b>	<b>487</b>	<b>(100,0)</b>	<b>495</b>	<b>(100,0)</b>	<b>503</b>	<b>(100,0)</b>	<b>513</b>	<b>(100,0)</b>

Tomado de: Leôncio Martins Rodrigues, *As Eleições de 1994: Uma Apreciação Geral*. Dados, vol. 38, 1, 1995, p. 79.

El análisis del cuadro partidario en la Cámara de Diputados revela el crecimiento del área de partidos del centro político, con el aumento del número de partidos medios que se relacionan con sectores de “clase media” y que eleva el índice de fragmentación del sistema brasileño.<sup>37</sup> El origen de estos partidos puede ser la escisión, migración, fusión o votación. El primer caso corresponde a la división que dió origen al PSDB (1988); la migración de parlamentarios a otro partido existente provoca la disminución del caudal de representantes, como sucedió con el PMDB durante el período legislativo 1986-1990. La fusión indica el surgimiento de un nuevo partido por la unión de los diputados de 2 o más partidos, desapareciendo los partidos de origen; es el caso del PP que nace de la unión del PST y PTR y del PPR, formado por la alianza del PDS y PDC. Por votación los partidos pueden aumentar o disminuir su representación, cambiando entonces su nivel en el Congreso. Por ej., el PTB y PRN perdieron diputados en 1994 transformándose en partidos pequeños.<sup>38</sup>

El multipartidismo polarizado de 1989 evolucionó hacia un multipartidismo mayor pero ideológicamente moderado por un centro más amplio. El sistema de partidos parece haber alcanzado estabilidad relativa si hacemos una comparación de su evolución desde 1986. Descontando la polarización extrema de las elecciones presidenciales de 1989, se verifica un crecimiento de la izquierda y amplia hegemonía de los grandes partidos del centro.

Según el tamaño de la representación, los autores coinciden en la distribución entre 2 partidos grandes (81 o más bancas): PMDB y PFL. Le siguen 6 partidos de tamaño medio (31 a 80 bancas) cuyo número aumentó de 1 en 1986 a 6 en 1994: PSDB, PPR, PT, PP, PDT, PTB. Los partidos pequeños (de 10 a 30 bancas) se mantuvieron relativamente estabilizados en 3: PSB, PL y PC do B y los micropartidos (menos de 10 diputados) suman 7: PSD, PSC, PMN, PPS, PRN, PRP y PV.<sup>39</sup>

En la Tabla 12 se puede apreciar el realineamiento ideológico entre los partidos en las elecciones de 1990 y 1994 para la Cámara de Diputados.

Tabla 12.

**Realineamiento político-ideológico en la Cámara de Diputados. (Bancas electas en 1990 y 1994).**

<b>Partidos</b>	<b>Bancas electas en</b>	<b>A. % del Total</b>	<b>Bancas electas en</b>	<b>B. % do Total</b>
<b>Partidos de Derecha</b>				
PFL	83	16,5%	89	17,3%
PPR (PDS+PDC)	65	12,9%	52	10,1%
PTB	37	7,4%	31	6,0%
PL	16	3,2%	13	2,5%
PSD	1	0,2%	3	0,6%
PSC	5	1,0%	3	0,6%
PRN	41	8,2%	1	0,2%
PRP			1	0,2%
<b>Total Derecha</b>	<b>248</b>	<b>49,3%</b>	<b>193</b>	<b>37,6%</b>
<b>Partidos de Centro</b>				
PMDB	108	21,5%	107	20,9%
PSDB	38	7,6%	62	12,1%
PP			36	7,0%
PRS	4	0,8%		
PTR	2	0,4%		
PST	2	0,4%		
<b>Total Centro</b>	<b>154</b>	<b>30,6%</b>	<b>205</b>	<b>40,0%</b>
<b>Partidos de Izquierda</b>				
PT	35	7,0%	49	9,6%
PDT	46	9,1%	34	6,6%
PSB	11	2,2%	15	2,9%
PCdoB	5	1,0%	10	1,9%
PMN	1	0,2%	4	0,8%
PPS (ex-PCB)	3	0,6%	2	0,4%
PV			1	0,2%
<b>Total Izquierda</b>	<b>101</b>	<b>20,1%</b>	<b>115</b>	<b>22,4%</b>
<b>Total General</b>	<b>503</b>	<b>100,0%</b>	<b>513</b>	<b>100,0%</b>

Tomado de: Luis Fernandes, **Muito Barulho por Nada? O Realinhamento Político-Ideológico nas Eleições de 1994.** *Dados*, vol. 38, 1, 1995, p. 120.

En líneas generales se destaca el debilitamiento de la representación de los partidos de derecha, un aumento significativo del centro y un ligero crecimiento de la izquierda. Pero en todos los campos se han producido recomposiciones en favor de uno u otro partido. El centro se vió favorecido por el aumento de las bancas del PSDB y la aparición del PP. A la izquierda el realineamiento favoreció al PT en detrimento del PDT. En el campo de los partidos de derecha el que se benefició fue el PFL por su alianza con PSDB.

Los resultados de las elecciones proporcionales para el Senado registran correlación con los de la Cámara de Diputados, con algunas diferencias. La representación de los partidos de derecha se debilitó, fortaleciéndose el centro político, aunque menos que en la Cámara. El acontecimiento fue el aumento de la representación de la izquierda política.

**Tabla 13.**  
**Realineamiento político-ideológico en el Senado Federal (bancas electas en 1990 y 1994).**

<b>Partidos</b>	<b>A. Después de las</b>	<b>% del Total</b>	<b>B. Después de las</b>	<b>% del Total</b>
<b>Partidos de Derecha</b>				
PFL	16	19,8%	17	21,0%
PPR (PDS+PDC)	7	8,6%	7	8,6%
PTB	6	7,4%	5	6,2%
PRN	5	6,2%		
PL			1	1,2%
<b>Total Derecha</b>	<b>34</b>	<b>42,0%</b>	<b>30</b>	<b>37,0%</b>
<b>Partidos de Centro</b>				
PMDB	23	28,4%	22	27,2%
PSDB	10	12,3%	11	13,6%
PP			5	6,2%
PST	1	1,2%		
<b>Total Centro</b>	<b>34</b>	<b>42,0%</b>	<b>38</b>	<b>46,9%</b>
<b>Partidos de Izquierda</b>				
PT	1	1,2%	5	6,2%
PDT	5	6,2%	6	7,4%
PSB	2	2,5%	1	1,2%
PMN	1	1,2%		
PPS			1	1,2%
<b>Total Izquierda</b>	<b>9</b>	<b>11,0%</b>	<b>13</b>	<b>16,0%</b>
<b>Indefinidos</b>				
Sin Partido	4			
<b>Total Indefinidos</b>	<b>4</b>	<b>4,9%</b>		
<b>Total General</b>	<b>81</b>	<b>100,0%</b>	<b>81</b>	<b>100,0%</b>

Tomado de: Luis Fernandes, op. cit. p. 125.

En el campo de los partidos de derecha, la pérdida se debió fundamentalmente a la caída del PRN, mientras el PFL y el PPR preservaron sus posiciones. Ingresó un representante del PL y la representación del PP permitió la ampliación del centro. En la izquierda el PT paso de 1 a 5 senadores y el PDT, a diferencia de lo que le ocurrió en la Cámara, se mantuvo con su representación.

Como ya vimos anteriormente, la diferencia de resultados entre los partidos cuando se disputan elecciones mayoritarias y proporcionales es notable. Candidatos presidenciales con una gran votación no consiguen representación importante en el Congreso (PRN) o viceversa (PMDB). Esta característica del proceso electoral brasileño se atenuó relativamente en 1994 con el surgimiento del polo político de centro-derecha que dió paso a una correlación positiva entre las elecciones presidenciales y las proporcionales para el Congreso. Las elecciones para gobernador de los estados juegan un papel importante e influyen directamente en la correlación de fuerzas dentro del Congreso. Los intereses regionales y locales que se expresan a nivel de los partidos obligan a establecer alianzas que muchas veces no guardan relación con el juego político a nivel nacional.<sup>40</sup> Por otra parte hay una gran diferencia entre los estados en relación a su fuerza política, población, recursos, etc. Los estados del N no tienen la importancia política, económica y social de los grandes estados del SE. Pero pequeños estados como Acre, Rondonia, Roraima y Amapá, por razones institucionales alcanzan una fuerza política mayor al poseer el mismo número de senadores y un mínimo de 8 diputados según la Constitución. Estos 4 estados unidos al recientemente creado estado de Tocantins concentran el 1,3% del electorado nacional pero eligen 40 diputados (8% de la Cámara de Diputados) y 15 senadores (18,5% del Senado), constituyéndose en un grupo con gran poder de negociación.<sup>41</sup> De ahí que resulta interesante la evaluación de los resultados de las elecciones para gobernadores de estado que hace Luis Fernandes tomando en cuenta la proporción de población gobernada por cada administración estadual para medir su importancia relativa.

**Tabla 14.**  
**Distribución político-ideológica de los gobiernos estatales según el partido del gobernador.**  
**(Administraciones electas en 1990 y 1994).**

<b>Partidos</b>	<b>Número de Gobernadores Electos en 1990</b>	<b>A. % de Población Brasileira Governada</b>	<b>Número de Gobernadores Electos en 1994</b>	<b>B. % de Población Brasileira Governada</b>
<b>Partidos de Derecha</b>				
PFL	9	24,5%	2	11,2%
PPR (PDS+PDC)	1	0,3%	3	2,2%
PTB	2	1,3%	1	0,1%
PSC	1	1,6%		
<b>Total Derecha</b>	<b>13</b>	<b>27,6%</b>	<b>6</b>	<b>13,5%</b>
<b>Partidos de Centro</b>				
PMDB	7	38,6%	9	21,2%
PSDB	1	4,3%	6	50,2%
PTR	2	2,0%		
PRS	1	10,5%		
<b>Total Centro</b>	<b>11</b>	<b>55,3%</b>	<b>15</b>	<b>71,4%</b>
<b>Partidos de Izquierda</b>				
PT			2	2,9%
PDT	3	17,1%	2	7,2%
PSB			2	5,0%
<b>Total Izquierda</b>	<b>3</b>	<b>17,1%</b>	<b>6</b>	<b>15,1%</b>
<b>Total General</b>	<b>27</b>	<b>100,0%</b>	<b>27</b>	<b>100,0%</b>

Tomado de: Luis Fernandes, op. cit, p. 129.

Como en las elecciones presidenciales y del Congreso, también en las elecciones estatales se ha roto la tendencia a la polarización derecha-izquierda. Se redujo el número de estados gobernados por partidos de derecha, mientras aumentó el número de estados bajo control de los partidos de centro, en los cuales se opera una recomposición a favor del PSDB que logró elegir 6 gobernadores (en 1990 alcanzó 1) y ejercer la administración sobre la mitad de la población del país. Se reafirmó como partido de gran penetración en la región SE, conquistando también estados

del N y NE; esta circunstancia debe favorecer al Ejecutivo Federal en las negociaciones con el Congreso. La izquierda creció también en el número de gobernaciones de 3 a 6 pero perdió un importante estado como es Río de Janeiro, principal bastión de Leonel Brizola; aún así el PDT comparte con el PT y PSB la administración de 5 estados y el DF.

En las elecciones de las Asambleas Legislativas de estado, la actuación de los partidos se mantiene mucho más acentuadamente ligada a los intereses locales. Aún cuando los resultados siguen beneficiando a los partidos de derecha, se produjo un debilitamiento en favor del centro y la izquierda, sobre todo del PT y PDT. En general, se puede concluir que también las elecciones legislativas estatales mantuvieron correspondencia con las elecciones legislativas nacionales, en el sentido de proyectar un realineamiento partidario con evidente crecimiento del centro político.

Las elecciones generales de 1994 proyectan resultados que permiten algunas conclusiones generales: 1) la estabilidad económica impulsada por el Plan Real de 1993 confirma la estrecha relación que se estableció entre “gobernabilidad” y “emergencia económica”; la polarización política que coincidió con la crisis hiperinflacionaria cedió paso a una mayor diversificación partidista en beneficio de los partidos de centro, ampliándose el margen de negociaciones posibles para alcanzar acuerdos políticos. 2) si bien continúa siendo inestable y fragmentado, el sistema de partidos también tiende a la estabilidad gracias a la reconstitución del centro; a excepción de los partidos ideológicos, en particular el PT, las organizaciones partidistas continúan revelándose como estructuras muy flexibles, ideológicamente pragmáticas y dependientes de los liderazgos personales. Se mantiene un sistema pluripartidista que ha sufrido recomposiciones en beneficio de partidos medios relevantes, declinación de los dos partidos grandes y fortalecimiento relativo de la izquierda, en especial del PT. El principal protagonista de la transición democrática, PMDB, sufre un retroceso después de 1986 por la escisión del PSDB, retrayéndose hacia las regiones menos desarrolladas. Su peso político en el Congreso, sin embargo, lo mantiene como una referencia fundamental para los acuerdos parlamentarios.

¿Qué consecuencias tuvo el triunfo de Fernando H. Cardoso para el proceso de estabilización democrática en general y para el sistema de partidos en particular? El agotamiento

de alternativas viables de estabilización económica sucesivamente intentadas, los riesgos de crisis social y política latentes, los temores y expectativas ante la posibilidad del triunfo de Lula crearon, como en 1989, un clima de polarización ideológica. Según la interpretación de Ruben Barboza Filho<sup>42</sup> la candidatura de Fernando H. Cardoso en 1994, luego de haberse cumplido con éxito las primeras etapas del Plan Real, se presentó como alternativa en función de la construcción de un centro político que debilitara las candidaturas de derecha. Esta operación implicaba la alianza del PSDB con el PMDB y el PFL, reeditando de alguna manera el acuerdo que había hecho posible la transición política con Tancredo Neves; la alianza que incluía al PTB y sectores del PMDB le garantizaba acceso a la región del NE. Pero no fue sólo una operación política sino la presentación de un amplio proyecto de reformas que ofrecía nuevas formas de relación Estado-Sociedad en contraposición a la tradicional pauta de desarrollo vigente desde los años 30. Presentado como el “fin de la era Vargas”, el contenido económico del proyecto retoma el programa de liberalización económica de Collor de Mello dándole una proyección política y social más amplia. Las condiciones personales de Fernando H. Cardoso le permitieron articular un discurso racional, coherente, “desdramatizando el proceso” y apelando al consenso social para la aplicación de nuevas reglas que permitan abatir la inflación y encontrar nuevas vías de crecimiento sin descuidar la estabilidad democrática y la justicia social como temas. Se impuso una perspectiva pragmática y racional sin apelaciones al voluntarismo personalizado o a los cambios estridentes. La opción por una economía de mercado se presenta en el marco de un amplio activismo del Estado para conciliar el crecimiento económico con la estabilidad democrática y el proyecto de reducir las desigualdades sociales. El gobierno de Fernando H. Cardoso se ve obligado a negociar permanentemente no sólo con los actores políticos relevantes sino con la sociedad descartando cualquier ortodoxia. En este proceso, la dinámica de la política es lo que fijará el alcance y los límites de las reformas propuestas.

Para Luis Werneck Vianna<sup>43</sup> el triunfo de Fernando H. Cardoso no significa el fin de la era Vargas sino más bien su coronamiento. La gran burguesía de São Paulo se reinstala en el poder para continuar el mismo modelo de modernización autoritaria y de imposición de la hegemonía del orden privado. La lucha entre las fuerzas que buscaban la democratización de la esfera pública y las fuerzas conservadoras que buscan minimizarla, racionalizando el estado, se definió en favor de

estas últimas. Durante la transición política, las fuerzas del centro y la izquierda encontraron formas de acción política convergente contra el autoritarismo, haciendo de la democracia política y la democracia social dos dimensiones asociadas. Este proceso llevó a la Asamblea Constituyente y a una Constitución que hizo posible la conversión de los intereses de los sectores sociales emergentes en derechos y expectativas de democratización del Estado. El fracaso de esta línea de desarrollo político se debió al aislacionismo de la izquierda que abandona la posibilidad de coaliciones con el centro político. Esto favoreció a las fuerzas conservadoras que neutralizan el centro político a través de la coalición con una de sus fracciones, el PSDB. El triunfo de esa alianza encabezada por Fernando H. Cardoso se inscribe en la misma tradición de transformismo histórico de las élites brasileñas que tiene raíces en la estructuración del Estado nacional bajo el Imperio, la modernización de la Primera República, el desarrollismo de Kubischtek y el autoritarismo militar. Su programa se basa en la democracia política y no en la democratización, la incorporación social bajo estricto control de las élites, la racionalización del sistema productivo y la disciplina social.

Si el clivaje autoritarismo/democracia definió los alineamientos partidarios de la transición, la crisis económica y la movilización social en favor de una ampliación de la democratización condujeron a la polarización derecha/izquierda que se manifestó en las elecciones de 1989. En 1994, las expectativas de un cambio general a la izquierda con la candidatura de Lula fueron reemplazadas por la reconstitución del centro político con la alianza de los partidos de centro-derecha (PSDB+PFL+PTB), sobre la base de un nuevo proyecto de desarrollo económico-social que definirá nuevos clivajes partidarios y cuyo eje implica una redefinición de la relación Estado/mercado.

A pesar del triunfo mayoritario en la primera vuelta, el presidente Fernando H. Cardoso enfrenta la misma situación de los presidentes anteriores en su relación con el Congreso. El pluripartidismo cada vez más fragmentado obliga a negociaciones continuas en busca de consenso. El retroceso de los dos principales partidos de la transición política PMDB y PFL, y la aparición de partidos medios relevantes son los factores que han influido en la creciente fragmentación del sistema partidario y es probable que se verifiquen cambios en la composición de los partidos durante el período legislativo actual. El debate sobre las reformas y el tema de la reelección

presidencial que requieren la aprobación de enmiendas constitucionales lleva a la búsqueda de alianzas. El PSDB y sus aliados (PFL y PTB) suman el 35% en la Cámara de Diputados. La alianza con el PMDB resulta imprescindible; la colaboración eventual de los partidos ubicados más a la derecha, el PPR (10%) y PP (7%) en un programa liberal de reformas puede aumentar el apoyo a 52%. La fuerza negociadora de los partidos que tienen cerca del 10% de las bancas en la Cámara, aumentó considerablemente.<sup>44</sup>

Las condiciones actuales del cuadro partidario bajo el liderazgo del PSDB ofrecen mejores posibilidades de alianzas interpartidarias capaces de apoyar el Poder Ejecutivo. El PSDB tiene gran potencial de coalición hacia la izquierda y hacia la derecha para alcanzar la mayoría en el Congreso y el papel del presidente amplía aún más estas posibilidades. El Poder Ejecutivo cuenta, además, con otros instrumentos de negociación que se traducen en prácticas clientelistas o en la capacidad que tienen los gobiernos estatales aliados de influir en la acción parlamentaria.<sup>45</sup>

La conformación del apoyo parlamentario en un contexto de gran fragmentación partidaria se convierte en el mecanismo central del modo particular de la acción política brasileña al ponerse en funcionamiento elementos de naturaleza clientelista y factores ideológicos. La estabilidad económica actual puede estimular una creciente clarificación de las líneas políticas e ideológicas de los partidos si no se producen alteraciones en la legislación que afecta a los partidos y al sistema electoral y la búsqueda de consenso puede constituirse en el estilo de administración.<sup>46</sup>

## Notas.

- 1.- Sobre la crisis económica, caracterizada como “crisis fiscal del Estado” tanto en Brasil como en el resto de los países de América Latina a raíz del endeudamiento externo se plantearon dos enfoques generales: el enfoque neoliberal o del “Consenso de Washington” y el enfoque social-demócrata o de la “crisis del Estado”. Ambos concuerdan en señalar el agotamiento del modelo nacional-desarrollista y populista pero difieren radicalmente en los principios que explican la crisis y en las propuestas para superarlas. Para el caso Brasil, el enfoque social-demócrata de la “crisis del Estado” presenta algunos matices según los autores. Véase: Luis C. Bresser Pereira, “A crise do Estado na América Latina”. Novos Estudos, no. 37, nov. 1993. José Luis Fiori, “Transição democrática e crise do Estado”. Novos Estudos, no. 28, octubre 1990. Del mismo autor, “Transição terminada: crise superada?” Novos Estudos, no. 28, octubre 1990 y “O nó cego do desenvolvimentismo brasileiro”, Novos Estudos, no. 40, nov. 1994.
- 2.- Bolívar Lamounier: “El difícil camino de la reforma. El caso de Brasil.” En: Dieter Nohlen y Aldo Solari (comp.) Reforma política y consolidación democrática. Europa y América Latina. Caracas, Nueva Sociedad, 1988, p. 178.
- 3.- La información general sobre los partidos y los resultados electorales fue tomada de: Elli Diniz, “Crise política, eleições e dinâmica partidária no Brasil: Um Balanço Histórico.” DADOS, Vol. 32, No. 3, 1989; Scott Mainwaring, “Brazil: Weak Parties, Feckless Democracy.” En: Scott Mainwaring and Timothy R. Scully (ed.), Building Democratic Institutions: Parties System in Latin America. Stanford University Press, 1995. David Fleischer, Las consecuencias políticas del sistema electoral brasileño: partidos políticos, poder legislativo y gobernabilidad. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Centro de Asesoría y Promoción Electoral, Cuadernos de CAPEL, no. 39, 1996, Leôncio Martins Rodrigues, “As Eleições Gerais de 1994: Uma Apreciação Geral.” DADOS, Vol. 38, 1, 1995. Olavo Brasil de Lima Junior, “As Eleições Gerais de 1994: Resultados e Implicações Político-Institucionais.” DADOS, Vol. 38, 1, 1995. Luis Fernandes, “Muito Barulho por nada? O Realinhamento Político-Ideológico nas Eleições de 1994.” Amaury de Souza, “El sistema de partidos políticos.” En: Helio Jaguaribe (comp.), La Sociedad, el Estado y los partidos en la actualidad brasileña. I, México, F.C.E., 1992.
- 4.- Maria do Carmo Campello de Souza, “The Brazilian ‘New Republic’ under the ‘sword of Damocles’”. En: Alfred Stepan (ed.), Democratizing Brazil. Oxford University Press, 1989, p. 355.
- 5.- La inestabilidad política creada por las disidencias internas de la Alianza Democrática en el poder, en particular entre el presidente ligado al PFL y los sectores progresistas del PMDB apresuró la implementación del Plan Cruzado en febrero de 1986. Similar al Plan Austral lanzado en Argentina por el presidente Raúl Alfonsín en 1985, el Plan Cruzado se basaba en 3 instrumentos: a) reforma monetaria, b) desindexación, c) congelamiento de precios y modificación de la ley salarial con un aumento del salario mínimo. El fracaso se atribuye a la imposibilidad de conciliar objetivos contradictorios como eran contener la inflación y la necesidad política de alcanzar una “justicia redistributiva”. Pero sobre todo a la continuidad de ciertos rasgos del estilo político tradicional como la inestabilidad de las coaliciones, falta de representatividad de los partidos, autonomía político-burocrática de la toma de decisiones. Más que un plan de estabilización fue un instrumento para la reducción del grado de incertidumbre política y económica. Véase: Lourdes Sola, “Choque heterodoxo y transición política sin ruptura: um enfoque transdisciplinario.” Desarrollo económico, Vol.28, no. 112, enero-marzo 1989 y de la misma autora, “Gobernabilidad, reforma fiscal y democratización. Brasil en perspectiva comparada.” Desarrollo económico, Vol. 33, no. 132, enero-marzo 1994.
- 6.- David Fleischer, op. cit., p. 76.
- 7.- Maria do Carmo Campello de Souza, op. cit., pp. 355-356.

8.- -Scott Mainwaring, op. cit., p. 372. Después del colapso del Plan Cruzado, la inflación inició un camino incontrolable: 1987= 365%, 1988= 933%, 1989= 722%, 1990= 1585%, 1991= 466%.

9.- Amaury de Souza, op. cit.; Maria D'Alva Gil Kinzo, "O Quadro Partidário e a Constituinte". En: Bolivar Lamounier (org.), De Geisel a Collor: o balanço da transição. São Paulo, Editora Sumaré, 1990.

10.- Si bien el uso de la dimensión derecha-izquierda pierde inteligibilidad en el contexto de los cambios ideológicos y políticos actuales como consecuencia del colapso de los estados socialistas del este, la expansión de la economía de mercado por influencia de políticas económicas "neoliberales", no deja de ser útil para aprehender el dualismo y la polarización que caracterizan los antagonismos políticos. Las fronteras entre derecha e izquierda en los partidos políticos se desdibujan progresivamente en favor de un centro ocupado por fuerzas moderadas que tienden a uno y otro polo del espectro ideológico, haciendo más complejo el cuadro. Los clivajes que dan origen a los partidos son los que permiten definir los realineamientos ideológicos a lo largo del continuo derecha-izquierda. (V. Alfredo Ramos Jiménez, op. cit., pp. 128-134). En relación al criterio que fundaría esta dicotomía, el rechazo o aceptación del cambio constituye una idea muy general que puede conducir a contradicciones. Discutiendo la vigencia de la distinción derecha-izquierda, Luis Carlos Bresser Pereira sostiene que es un clivaje político-ideológico que continúa siendo fundamental, una distinción entre aquellos que a la derecha, en nombre de los intereses establecidos, colocan el orden por encima de la justicia y a la izquierda los inconformes con el estado de cosas están dispuestos a arriesgar un poco de orden en nombre de la justicia. (Luis C. Bresser Pereira, "O governo Collor e a modernidad em tempos incertos." Novos Estudos, no. 29, março 1991, p. 6). La "cuestión social" parece erigirse en el diferenciador político-ideológico básico. Jorge Castañeda opta por una diferenciación conceptual más operacional basada en la evolución política de América Latina a lo largo de este siglo. Los dos polos se definirían por contraposiciones que marcan la historia de la región; en el plano político la izquierda se definiría por los conceptos de transformación, democracia y derechos humanos, identidad y soberanía nacional, mientras la derecha sería partidaria de la continuidad, la seguridad nacional y la integración con los centros de poder dominantes en el mundo. En el plano económico, la justicia social, la reducción de desigualdades, el gasto social, la garantía de empleo, la distribución de la renta y el control nacional sobre los recursos naturales y sectores estratégicos de la economía definirían el campo ideológico de la izquierda, mientras la competitividad, el saneamiento de las finanzas gubernamentales, el rigor fiscal, el control de la inflación, la eficacia, el funcionamiento del mercado, y las políticas de libre mercado y libre empresa para atraer inversores extranjeros son los principios que sustentan las posiciones político-ideológicas de derecha. (V. Luis Fernandes, op. cit., p.109.)

11.- Amaury de Souza, op. cit., p. 194.

12.- José Sarney designó una Comisión de Estudios Constitucionales presidida por el jurista Afonso Arinos para la redacción de un anteproyecto cuyas propuestas incluían la ampliación del derecho de voto a los analfabetos, la modificación de las desigualdades en el sistema de representación parlamentaria y el fortalecimiento de los partidos para evitar la infidelidad partidaria. Con respecto a la forma de gobierno, su recomendación era el parlamentarismo. A comienzos de 1987, la Asamblea Constituyente inició sus deliberaciones pero el anteproyecto de la Comisión Arinos había sido descartado por el presidente Sarney. Una Comisión del Congreso, integrada por 97 miembros fue la encargada de redactar una nueva propuesta cuyas cláusulas debían someterse a votación del plenario.

Algunos trabajos que analizan los debates de la Constituyente son: Fabio Konder Comparato, Muda Brasil. Uma Constituição para o desenvolvimento democrático. São Paulo, Editora Brasiliense, 1987. Osny Duarte Pereira, Constituinte. Anteproyecto da Comissão Afonso Arinos. Brasília, Editora Universidade de Brasília, 1987. Del mismo autor, Nova República. Constituição Nova. Rio de Janeiro, Pholobion Livros de Arte Ltda., 1985. Francisco Iglesias, Constituintes e Constituições Brasileiras. Tudo é história ng.

105. São Paulo, Editora Brasiliense, 1987. Antonio Kandir et al. Constituinte, Economia e Política da Nova República. São Paulo, Cortez Editora, 1986.

13.- Amaury de Souza, op. cit., p. 201.

14.- El análisis de los partidos políticos en la Asamblea Constituyente realizado por D'Alva Gil Kinzo se basa en 33 votaciones que dividieron a las fuerzas políticas a propósito de las discusiones sobre cuestiones relevantes y sobre las cuales no había consenso: por ej. La duración del mandato presidencial que dividió claramente a las fuerzas del gobierno y la oposición; sobre derechos sociales, distribución de la propiedad y orden económico (garantía del empleo, derecho de huelga, jornada de trabajo, reforma agraria, etc.) las votaciones dividieron claramente las posiciones más conservadoras de las reformistas en el orden económico y social. Cuestiones como mecanismos de democracia directa, fortalecimiento del Congreso, veto a la intervención de las FFAA en el orden interno, censura, es decir, ampliación o restricción de las libertades democráticas, definieron las líneas políticas entre autoritarismo y democracia. Sobre temas como el nacionalismo económico y oposición al sistema financiero vigente, las votaciones clarifican las posiciones de los representantes de los partidos políticos. V. María D'Alva Gil Kinzo, op. cit. Pp. 117-132.

15.- Amaury de Souza, op. cit., p. 202.

16.-Eli Diniz, op. cit., p. 334. V. David Fleischer, op. cit., p. 78.

17.- Véase Gabriel Murillo y J. C. Ruiz, "Gobernabilidad en América Latina: la 'desatanización de los partidos políticos'. En: Partidos y Clase Política en América Latina en los 90. Costa Rica, CAPEL, 1995. Carina Perelli, "Personalización de la política. Nuevos caudillos, outsiders, política mediática y política informal." En: Pedro Nikken (ed.) La Democracia de partidos en crisis. Costa Rica, CAPEL, 1992.

18.- Según la encuesta realizada por el Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE) se revela que el 70% de los electores de 1989 lo hacían por primera vez en su vida. Del número total de electores registrados al momento de la encuesta, sólo el 29% sobrepasaba los 45 años, es decir, se trataba de un electorado joven. Un total de 76,9% se concentraba en áreas urbanas y aproximadamente la mitad eran mujeres. Otros datos, véase José Alvaro Moisés, "Elections, Political Parties and Political Culture in Brazil: Changes and Continuities." Journal of Latin American Studies, 25, pp. 575-611.

19.- José Alvaro Moisés, op. cit., p. 583.

20.- Véase Barry Ames, "A organização partidária local nas Eleições Presidenciais de 1989." DADOS, Vol. 37, no. 1, 1994.

21.- Moisés afirma que la intención moralizante del voto debe interpretarse como rechazo a los remanentes arcaicos de la tradición política y la reafirmación de una nueva concepción pública de la vida política. J.A. Moisés, op. cit.

22.- Luis Carlos Bresser Pereira, "A crise da 'Nova República'. Novos Estudos, no. 23, março 1989 y "O governo Collor e a modernidade em tempos incertos." Novos Estudos, no. 29, março 1991.

23.- Sobre los resultados de las encuestas de la investigación Cultura política e consolidação democrática no Brasil realizadas en sept. 1989, dic. 1989 y marzo 1990, llevada a cabo conjuntamente por el CEDEC, Data-Folha, y el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de S.Paulo, véase José Alvaro Moisés, op. cit.

24.- Amaury de Souza, op. cit., pp.207-208.

25.- V. Cuadro sobre la representación de los partidos por región en Amaury de Souza, op. cit. P. 210.

26.- David Fleischer, op. cit., p. 85.

27.-Desde la creación, en 1992, de la Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) que logró dismantelar el esquema de corrupción que comprometió al presidente Collor y su tesorero de campaña, Paulo Cesar Faria, el escenario político brasileño sufre periódicas convulsiones cada vez que las siglas CPI aparecen. La Constitución establece que las comisiones parlamentarias de investigación gozan de los poderes propios de

las autoridades judiciales y pueden enviar sus conclusiones al Ministerio Público para que se determine la responsabilidad civil o criminal de los infractores. La experiencia ha demostrado que aunque los sancionados en las CPI han recibido castigos de naturaleza política, siguen disfrutando en su mayoría de total impunidad. La Nación, 20/04/97, p.2.

28.- David Fleischer, op. cit. p. 86.

29.- María Teresa Sadck, "Opciones institucionales y consolidación democrática. Un análisis del plebiscito de 1993 en Brasil." En: Carina Perelli, Sonia Picado, Daniel Zovatto (comp.), Partidos y clase política en América Latina en los 90. Costa Rica, IIDH, CAPEL, 1995, pp. 365-385,

30.- David Fleischer, op.cit. p.87.

31.- Después del Plan Cruzado de 1986, hubo varios intentos de estabilización económica para controlar la inflación. A comienzos de 1990 el Plan Collor I que fracasó; en 1992 un programa ortodoxo y gradualista bajo supervisión del FMI provocó recesión sin conseguir reducir la inflación que se mantuvo a un nivel de 20% mensual (V. Luis C. Bresser Pereira, "A crise do Estado na America Latina". Novos Estudos, 37, nov. 1993). En noviembre de 1993, Fernando Henrique Cardoso anunció el Plan Real para superar un déficit fiscal de \$25 bn. A diferencia de otros planes, el Plan Real se caracteriza por su gradualismo: 1) reducción de los gastos públicos (de personal, presupuesto militar, gastos del Poder Legislativo y Poder Judicial, reducción de subsidios a las empresas estatales. 2) aumento de impuestos. 3) retención del 15% de los recursos que según la Constitución deben ser transferidos a los estados y municipios y traspaso a esas entidades de gran parte de la responsabilidad de los servicios públicos. 4) introducción de una nueva moneda y un mecanismo de indexación en 2 etapas: a) URV (Unidad Real de Valor) equiparada al dólar y sobre la cual se irían gradualmente convirtiendo los precios y salarios; b) el real. La retención de los recursos que se transfieren a los estados por mandato constitucional y que se destinarían a la creación de un Fondo de Emergencia Social era el punto más controvertido del programa. El debate en el Parlamento para aprobar el programa y la reforma constitucional necesaria inició la movilización y negociación políticas previas a las elecciones de 1994. (V. Lourdes Sola: "Choque heterodoxo y transición política sin ruptura: um enfoque transdisciplinario." Desarrollo Económico, Vol. 28, no. 112, enero-marzo 1989 y de la misma autora, "Gobernabilidad, reforma fiscal y democratización. Brasil en perspectiva comparada." Desarrollo Económico, Vol. 33, no. 132, enero-marzo 1994.)

32.- Luis Fernandes, "Muito Barulho por Nada? O Realinhamento Político-Ideológico nas Eleições de 1994." DADOS, Vol. 38, no. 1, 1995.

33.- David Fleischer, p. 112.

34.- Olavo Brasil de Lima Junior, "As Eleições Gerais de 1994: Resultados e Implicações Político-Institucionais." DADOS, Vol. 38, 1, p.94.

35.- Luis Fernandes, op. cit., p.116.

36.- Según datos del Dpto. Intersindical de Asesoría Parlamentaria -DIAP- en la Cámara de Diputados elegida en 1990, la bancada de ex-sindicalistas era de 14; en 1994 llegó a 18, registrándose en el Senado, tradicional reducto de los partidos más conservadores, el ingreso de representantes de partidos populares. V. Leoncio Martins Rodrigues, op. cit., p. 74.

37.- Véase Leoncio Martins Rodrigues, op. cit, p. 80.

38.- Idem, pp. 81-82.

39.- Leoncio Martins Rodrigues, op. cit., Luis Fernandes, op. cit., Olavo Brasil, op. cit.

40.- El PSDB de Bahía votó a Lula no a FHC. V. Luis Fernandes, nota no. 3, p.141.

41. La Tabla con los resultados de las elecciones para las Asambleas Legislativas estatales se puede ver en Luis Fernandes, op. cit., pp. 132-133.

42.- Rubem Barboza Filho, "A Desdramatização da Mudança ou o "Desencantamento" do Brasil." DADOS, Vol. 38, 1, 1995.

- 43.- Luis Werneck Vianna, "O Coroamento da Era Vargas e o Fim da História do Brasil." DADOS, Vol. 38, 1, 1995.
- 44.- Leôncio Martins Rodrigues, "Eleições, fragmentação partidária e governabilidade." Novos Estudos, No. 41, março 1995.
- 45.- Existe el riesgo, sin embargo, de que las negociaciones excedan los límites legales y se produzcan los escándalos de corrupción como los que amenazan actualmente la reelección de Fernando H. Cardoso.
- 46.- Leôncio Martins Rodrigues, "As Eleições...", op. cit., p. 88.

## Conclusiones.

Una comparación muy general entre las diferentes etapas de desarrollo del sistema de partidos en Brasil nos ha permitido distinguir algunas tendencias que responden a factores histórico-estructurales y que han conducido a su definición como un sistema de partidos de frágil institucionalización, gran fragmentación y poca representatividad social, factores a los que se atribuyen los obstáculos para una construcción democrática del sistema político:

1.- El papel predominante que ha jugado el Estado y las élites políticas en el origen y desarrollo de los partidos, tanto en el período de la democracia populista (1946-1964) como durante el régimen militar (1964-1985) y en la **Nova República** (1985...). Esto confirma la hipótesis de María do Carmo Campello de Souza de la subordinación de los partidos a las estructuras estatales. El centralismo y la burocratización estatal previos al desarrollo de los partidos políticos se constituyó en un obstáculo a su autonomía y por ende, a su representatividad, origen de la debilidad y falta de institucionalidad. Los partidos políticos no cumplieron, en consecuencia, el papel de instituciones autónomas de representación política y agregación de intereses sino que fueron instrumentos del control político y la exclusión social.

2.- Los cambios económicos y sociales y la movilización de la sociedad civil influyeron, sin embargo, en la ampliación del sistema político modificando relativamente esa característica del sistema de partidos. En los tres períodos es posible verificar la relación estrecha entre las transformaciones estructurales de la sociedad y el sistema partidista; la política de exclusión y restricción implementada por las élites políticas debió ceder a una incorporación progresiva de nuevos grupos sociales a la escena política.

3.- La persistencia del personalismo y el clientelismo en las relaciones políticas y sociales se complementa con la manipulación política “desde arriba” a través de los partidos políticos. En tal sentido parece acertada la hipótesis de María do Carmo Campello de Souza al afirmar que el clientelismo constituye un mecanismo de integración política que con el clientelismo de Estado hacen de los partidos políticos las vías de negociación y conciliación de los intereses de las élites políticas.

4.- El funcionamiento de esas constantes históricas se pone en práctica a través del clásico “fisiologismo” político brasileño y se expresa en la multiplicidad de organizaciones partidistas que actúan en función de la cadena clientelista. La fragmentación de los partidos es

un fenómeno recurrente desde el origen de los partidos políticos; el entrecruzamiento de clivajes socio-económicos con las relaciones clientelistas acentúa la fragmentación en tiempos de crisis económica. El realineamiento ideológico y la fragmentación partidista no parecen oponerse; más bien responden a lógicas diferentes, como mecanismos de adaptación a las condiciones coyunturales y a las condiciones que ofrece la legislación electoral.

5.-La vigencia del poder regional a lo largo de la historia de Brasil se refleja en los clivajes políticos que dan origen a los partidos. La tensión entre centralismo y regionalismo define las condiciones bajo las cuales se desenvuelven las instituciones políticas.

6.-El carácter simbólico y carismático que asume la función presidencial tiene sus raíces históricas en el proceso de construcción del Estado. La cultura política brasileña está impregnada de elementos que se remontan al pasado imperial y encontraron otras vías de expresión en el autoritarismo de la “era Vargas” y de la dictadura militar; el exacerbado personalismo, tradicionalmente atribuido al origen patrimonial del Estado y la sociedad se enlaza con la apelación permanente a la normativa “legal” y la representación institucional, dando al sistema político el carácter “híbrido” que lo caracteriza a lo largo de la historia. La conciliación de intereses y la negociación reflejarían una ideología que admite un relativo pluralismo dentro del sistema estructurado por las élites económicas y políticas. Las elecciones presidenciales reflejan el contenido plebiscitario que asume la confrontación política, desdibujando los clivajes sociales y políticos. En contraste con las elecciones para cargos ejecutivos, las elecciones legislativas reflejan los movimientos en el interior del sistema político y de partidos, en los que se entrecruzan las relaciones clientelistas y los intereses sociales con la representación política.

Al comparar el sistema de partidos en los tres períodos analizados es posible constatar un cierto paralelismo en su evolución. En la etapa de la democracia populista (1946-1964) los partidos políticos se organizan en un sistema que, según los términos de Sartori, se puede calificar de multipartidismo moderado hasta 1958, y en el cual el PSD ocupaba el centro promoviendo alianzas alternativas que le confirieron estabilidad. A partir de 1958, los efectos de la modernización económica desestabilizan el sistema de partidos, produciéndose un retroceso de los dos principales partidos conservadores, PSD y UDN en favor del PTB y partidos menores. La fragmentación partidista acompaña un proceso de creciente polarización ideológica que se expresa en un multipartidismo polarizado sin posibilidades de resolver la

crisis política. El realineamiento ideológico en función de una creciente racionalidad del sistema de partidos fue interrumpido por el golpe militar de 1964.

Bajo el régimen militar (1964-1985) el bipartidismo instaurado “desde arriba” se mantuvo gracias a una rígida reglamentación y dió origen a la emergencia de partidos que se diferenciaron en torno al clivaje formal de gobierno/oposición (ARENA y MDB) en una primera etapa. La relativa estabilidad fue posible mientras duró el “milagro” económico. Pero en 1974 la liberalización política iniciada por el gobierno militar y las transformaciones sociales que se habían producido abrieron paso a un claro clivaje autoritarismo/democracia. A partir de 1979 la apertura del sistema político promovió la proliferación de partidos, manifestándose un sistema de multipartidismo moderado, con el PMDB como centro del mismo que se mantuvo durante los años de la transición democrática.

El PMDB y el PFL, partidos del centro del sistema, no resistieron, sin embargo, los sucesivos embates de la crisis hiperinflacionaria. La polarización ideológica y política fue en ascenso definiendo un polo hacia la izquierda en torno al PT y otro hacia la derecha y el centro con el PMDB y el PFL. El multipartidismo polarizado volvió a la escena política entre 1989 y 1993, sin que se produjera una crisis institucional como en 1964. El retroceso de los partidos conservadores, el ascenso de los partidos reformistas y la fragmentación partidista vuelven a manifestarse de manera cada vez más aguda en el contexto de un proceso político de democratización que alcanza su punto más alto en 1989. La irrupción del populismo conservador de Collor de Melo constituyó una salida política temporaria; la corrupción, los intereses regionales y la imposibilidad de alcanzar estabilidad económica terminaron con sus intentos de reforma.

El triunfo de Fernando Henrique Cardoso y su Plan Real en 1994 devolvieron estabilidad al sistema político dando un giro novedoso al sistema de partidos. La configuración partidista vuelve a un multipartidismo moderado pero ahora con un centro político más amplio; la estabilidad económica promovida por el Plan Real y la formación de una alianza de centro-derecha neutralizó la posibilidad de una nueva polarización.

Los partidos políticos brasileños, a excepción del PT y los partidos “ideológicos”, se han caracterizado por su inconsistencia programática. El pragmatismo y las relaciones clientelistas han constituido las líneas principales de su actuación; de ahí el fenómeno del cambio de partidos, la liberalidad de la legislación partidista, la autonomía de los políticos y

parlamentarios en relación a sus partidos y las características del sistema electoral. Desde la perspectiva de la consolidación democrática, este rasgo del sistema político ha sido señalado como uno de los principales obstáculos para el proceso de democratización. Pero el sistema de partidos es parte del conjunto institucional y la Constitución de 1988 agudizó algunos de sus rasgos.

El conflicto centralismo-regionalismo fue resuelto en favor de los intereses regionales cuya representación en el Congreso apela a los mecanismos tradicionales del fisiologismo político complicando las relaciones entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo. La dependencia del PE respecto de los liderazgos parlamentarios implica el riesgo de “parálisis decisoria” pero también abre la posibilidad del consenso. Si el PE debe contar con una mayoría más o menos estable de apoyo para implementar las reformas y ésta debe fundarse en el consenso, la cuestión que se plantea es la negociación. En este punto, los dos elementos que juegan son la negociación clientelista y la negociación ideológica. Varios autores coinciden en señalar que ambos elementos están presentes en el sistema partidario. En una sociedad profundamente transformada por el desarrollo capitalista no sería posible una conducta exclusivamente personalista o clientelista; en este sentido los partidos políticos reflejan alguna representatividad de intereses sociales que comenzaron a delinearse en la discusión de la Constitución y que constituyen “campos ideológicos” en relación a temas fundamentales. La implementación de las reformas propuestas por el gobierno de Fernando Henrique Cardoso pone a prueba los límites del pragmatismo y del compromiso ideológico. La alianza de partidos de centro-derecha que constituye su apoyo político se impuso en las elecciones municipales de 1996; también logró la aprobación de la enmienda constitucional que permitiría su reelección en 1998. Pero las condiciones económicas que lo han llevado recientemente a un nuevo plan de ajuste también constituyen un límite a su habilidad política.

El problema de la gobernabilidad democrática tiene, sin embargo, otro aspecto en Brasil: las profundas diferencias sociales, la existencia de una gran mayoría que aún no se encuadra en los límites de la institucionalidad política, que se expresa electoralmente a través de un voto plebiscitario y cuya identidad política se refleja en tendencias populistas. Si bien estos rasgos pueden hacerse extensivos a muchos países de América Latina y revelan el dilema crucial por el que atraviesan las democracias latinoamericanas, en Brasil adquieren proporciones dramáticas. El sistema institucional sometido a reformas no ha alcanzado la estabilidad requerida para

responder a la emergencia de nuevos actores sociales y manejar los conflictos de una sociedad modernizada que aún mantiene una alta proporción de su población fuera de los márgenes de lo que los teóricos de la democracia denominan *ciudadanía*, condición de la viabilidad democrática.

La consolidación de la democracia requiere sin duda de reformas políticas e institucionales que reflejen los cambios que se están registrando pero no es posible pensarla en términos de algo definitivo e inmutable. Plantea desafíos constantes frente a los cuales se pueden vislumbrar “salidas” y no “soluciones” permanentes. La historia hecha por hombres es una historia donde se van encontrando salidas en un momento para dejar paso a nuevos problemas a los que habrá que encontrar nuevas salidas, porque tal parece ser la naturaleza de la vida política.

## **Bibliografia**

- ABRANCHES, Sergio Henrique: **Crise e transição: uma interpretação do momento político nacional**. DADOS, vol. 25, nº 3, 1982, pp.307-329.
- BARTOLINI, Stefano: **Partidos y sistemas de partidos**. En: G. Pasquino, S. Bartolini, M Cotta, L. Morlino, A. Panebianco (eds.): Manual de Ciencia Política. Madrid: Alianza Universitaria. Textos. 1988.
- BENAVIDES, María Victoria: **A União Democrática Nacional**. En: David Fleischer (org.): Os partidos políticos no Brasil. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 1981, pp.90-108.
- BRESSER PEREIRA, Luiz Carlos: **Após a redemocratização**. CONTEXTO, nº 4, nov. 1977, pp. 17-30.
- **O Colapso de uma aliança de classes**. São Paulo: Brasiliense, 1978.
- **Seis interpretações sobre Brasil**. DADOS, vol. 25, nº 3, 1982, pp. 269-306.
- **A crise do Estado na America Latina**. NOVOS ESTUDOS, nº 37, nov. 1993.
- **A crise da Nova Republica**. NOVOS ESTUDOS, nº. 23, março 1989, pp.85-101.
- **O governo Collor e a modernidade em tempos incertos**. NOVOS ESTUDOS, nº. 29, março 1991, pp. 3-7.
- CAMPELLO DE SOUZA, Maria do Carmo: Estados e partidos no Brasil (1930-1964). São Paulo: Alfa Omega, 1976.
- **A democracia populista de 1945-1964: Bases e limites**. En : Alan Rouquié, Bolivar Lamounier y Jorge Schwarzer (eds.): Como renascem as Democracias. São Paulo: Editorial Brasiliense, 1985.
- **The Brazilian "New Republica" under the sword of Damocles**. En: Alfred Stepan (ed.): Democratizing Brazil. Oxford University Press, 1989, pp. 351-394.
- **Evolução e crise del sistema partidário**. En: David Fleischer (org.), op. cit. pp. 63-89.
- CARDOSO, Fernando Henrique: Autoritarismo e democratização. Rio de Janeiro: Paz e Terra. 1975.
- **Os impasses do régimen autoritario: o caso brasileiro**. ESTUDOS CEBRAP, nº. 26, 1980, pp. 169-194.
- **O modelo político brasileiro e otros ensaios**. Rio de Janeiro: Difel, 1977.
- **Régimen político y cambio social**. En: Norbert Lechner (ed.): Estado y política en América Latina. México: Siglo XXI, 1981.
- **Partidos políticos**. En: Paul Singer e Vinicius Caldera Brant (org.): O povo em movimento. São Paulo: Vozes, 1980, pp. 177-206.
- CARDOSO, F. H. Y Bolivar Lamounier (eds.): Os partidos e as eleições no Brasil. Rio de Janeiro: Centro Brasileiro de Análise e Planejamento, 1978.
- CARDOSO, Ruth C.L.: **Movimentos sociais urbanos: balanço crítico**. En: Sebastião Velasco e Cruz et al.: Sociedade e política no 'Brasil pos-64. São Paulo: Brasiliense, 1983, pp. 215-239.
- CARONE, Edgar: A Primeira Republica, 1889-1930. São Paulo, 1960.
- A Republica Velha. Instituições e classes sociais. São Paulo, 1960.
- CHACON, Vamireh: Estado e povo no Brasil. As experiencias do Estado Novo e da democracia populista. 1937-1964. Rio de Janeiro: J. Olympio. Brasília: Camara dos Deputados, 1977.

- DE SOUZA, Amaury: **El sistema de partidos políticos**. En Helio Jaguaribe (comp.): **La sociedad, el estado y los partidos en la actualidad brasileña**. I. México, F.C.E., 1995.
- DINIZ, Elli: **Crise política, eleições e dinamica partidaria no Brasil. Um Balanço Histórico**. **DADOS**, vol.32, nº 3, 1989.
- FIORI, José Luis: **Transição terminada, crise superada?** **NOVOS ESTUDOS**, nº 28, outubro 1990, pp. 137-151.
- **O nó cego do desenvolvimentismo brasileiro**. **NOVOS ESTUDOS**, nº. 40, nov. 1994, pp. 125-143.
- **Transição democrática e crise do Estado**. **NOVOS ESTUDOS**, nº. 28, outubro 1990.
- FLEISCHER, David (org.): **Os partidos políticos no Brasil**. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 1981.
- **Las consecuencias políticas del sistema electoral brasileño: partidos políticos, poder legislativo y gobernabilidad**. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Centro de asesoría y Promoción electoral, Cuadernos de CAPEL, nº 39, 1996.
- **A Transição para o bipartidismo no legislativo. 1960-1979**. Brasília: Universidade de Brasília, Dep. De Ciências Sociais, 1979.
- FRANCO, Carlos: **Visión de la democracia y crisis del régimen**. **NUEVA SOCIEDAD**, 128, nov-dic. 1993.
- FURTADO, Celso: **Brasil después del 'milagro'**. México: F.C.E., 1982.
- GIL KINZO, Maria D'Alva: **Representação política e sistema eleitoral no Brasil**. São Paulo: Ediciones Símbolo, 1980.
- **Consolidation of Democracy: governability Institution-Building and Political Parties in Brazil**. Paper prepared for the Conference: **Brazil, The challenge of the 1990s**. University of London, 1991.
- GONCALVES, Claudio C.: **Mudança e Crise: o PT no governo em São Paulo**. **LUA NOVA**, nº 33, 1994, pp. 145-185.
- HIPPOLITO, Lucia: **PSD: de raposas e reformistas**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1984.
- IANNI, Octavio: **O Colapso del populismo no Brasil**. Rio de Janeiro, Editora Civilização Brasileira, 1968.
- JAGUARIBE, Helio (comp.): **La sociedad, el estado y los partidos en la actualidad brasileña**. México: F.C.E., 1995.
- KANDIR, Antonio y otros: **Constituinte, economia e Política da Nova República**. São Paulo: Cortez Editora, 1986.
- KLEIN, Lucia e Marcus Figueiredo: **Legitimação e Coação no Brasil pós-64**. Rio de Janeiro: Forense Universitaria, 1978.
- KOUTZII, Flavio (org.): **Nova República: um balanço**. São Paulo: L&M Editores, 1986.
- KUCINSKI, Bernardo: **Abertura, a história de uma crise**. São Paulo: Brasil Debates, 1982.
- LAFER, Celso: **O sistema político brasileiro**. São Paulo: Perspectiva, 1975.
- LAMOUNIER, Bolivar (org.): **Voto de desconfiança. Eleições e mudança política no Brasil, 1970-1979**. São Paulo. Vozes, 1980.
- (org.) **De Geisel a Collor: o balanço da transição**. São Paulo: Editora Sumaré, 1990.
- **O discurso e o processo (da distensão as opções do regimen brasileiro**. En: Henrique Rattnev (org.): **Brasil, 1990. Caminhos alternativos do desenvolvimento**. São Paulo: Brasiliense, 1979, pp. 88-120.

- **Brazil: Inequality against Democracy.** En: L. Diamond, Juan Linz and Seymour M. Lipset (eds.): Democracy in Developing Countries, Latin America. Vol. 4. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers, 1989, pp. 11-156.
- **Brazilian Democracy from 1980s to the 1990s: the hyperactive paralysis syndrome.** Paper prepared for interamerican dialogue, Washington, D.C., 1984.
- e José faria (org.): O Futuro da abertura, um debate. São Paulo: Vozes, 1980.
- e María D'Alva Gil Kinzo: **Partidos políticos, representação e proceso eleitoral no Brasil, 1945-1978.** Em: Boletim Informativo e bibliográfico de Ciências Sociais. São Paulo: Cortez Editora, 1986.
- LECHNER, Norbert: **La política ya no es lo que fue.** NUEVA SOCIEDAD, 144, julio-agosto 1996, pp. 104-113.
- **Cultura política y gobernabilidad.** LEVIATÁN, 68, verano 1997, pp. 75-86.
- MAINWARING, Scott: **Brazil. Weak Parties, Feckless Democracy.** En: Scott Mainwaring and Timothy Scully (eds.): Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America. Stanford University Press, 1995, pp. 354-543.
- **Politicians, Parties and Electoral Systems. Brazil in comparative perspective.** COMPARATIVE POLITICS, october 1991, pp. 21-43.
- e Timothy Scully: **A Institucionalização dos Sistemas Partidarios na America Latina.** DADOS, 37, 1, 1994.
- MARTINS, Carlos Estevam: Capitalismo de Estado e modelo político no Brasil. Rio de Janeiro: Graal, 1977.
- MARTINS, Luciano: Pouvoir et développement économique. Formation et evolution des structures politiques au Brésil. Paris: Editions Anthropos, 1976.
- MARTINS RODRIGUES, Leôncio: **Eleições, fragmentação partidária e governabilidade.** NOVOS ESTUDOS, 41, março 1995, pp. 78-90.
- **As Eleições Gerais de 1994: uma apreciação geral.**, vol. 38, nº1, 1995. DADOS.
- MOISES, José Alvaro: **Elections, Political Parties and Political Culture in Brazil: Changes and Continuities.** Journal of Latin American Studies, 25, pp.575-611.
- **Partidos y gobernabilidad en Brasil. Obstáculos institucionales.** NUEVA SOCIEDAD, 134, nov-dic 1994.
- **Democratização e Partidos políticos no Brasil.** Texto preparado para o Seminario Internacional: Novas Democracias, Opinião Pública e cultura política: lições das comparações. 1994. Universidade de São Paulo.
- **Entre a "incerteza" e a tradição política.** NOVOS ESTUDOS, nº 40, nov. 1994, pp. 88-100.
- MOREIRA ALVES, María Helena:) Estado e Oposição no Brasil (1964-1984). Petrópolis: Vozes, 1984.
- NOVARO, Marcos: **Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática.** SOCIEDAD, 6, abril 1995, pp. 95-118.
- **Los populismos latinoamericanos transfigurados.** NUEVA SOCIEDAD, 144, julio-agosto 1996, pp. 90-103.
- O'DONNELL, Guillermo: **Estado, democratización y ciudadanía.** NUEVA SOCIEDAD, 128, nov-dic 1993.
- **Democracia delegativa.** NOVOS ESTUDOS, 31, outubro 1991, pp. 25-39.
- **Democracias y exclusión.** AGORA, nº 2, verano de 1995, pp. 165-172.

- **Ilusiones sobre la consolidación.** NUEVA SOCIEDAD, 144, julio-agosto 1996, pp. 70-89.
- OLIVEIRA, Francisco de: **Quem tem medo da governabilidade?** NOVOS ESTUDOS, 41, março 1995, pp. 61-75.
- PEREIRA, Raimundo, Alvaro Caropreso y José Carlos Ruy: **Eleições no Brasil Pós-64.** São Paulo: Global Editora, 1984.
- RAMOS JIMENEZ, Alfredo: **Los partidos políticos en las democracias latinoamericanas.** Mérida: ULA, 1995.
- **Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización de América Latina.** Mérida: Centro de Investigaciones de Política Comparada, 1997.
- REIS, Fabio Wanderley: **O eleitorado, os Partidos e o Regimen Autoritario Brasileiro.** En: Sebastião Velazco e Cruz et al.: op. cit., pp. 62-86.
- Governabilidade, instituições e partidos. NOVOS ESTUDOS, 41, março 1995, pp. 40-60.
- ROETT, Riordan: **Brazil in the Seventies.** Washington, American Enterprise Institute for Publica Policy Research, 1976.
- **Brazil. Politics in a Patrimonial Society.** New York: Praeger Publishers, 1978.
- SALLUM, Brasílio J. : **Transição Política e Crise de Estado.** LUA NOVA, nº 32, 1994, pp. 133-167.
- SANTOS, Wanderley Guilherme: **Poder e politica. Crônica do autoritarismo brasileiro.** Rio de Janeiro: Forense Universitaria, 1978.
- SARLES, Margaret J.: **Maintaining Political Control through Parties. The Brazilian Strategy.** COMPARATIVE POLITICS, vol. 15, nº 1, october 1982, pp. 41-72.
- SARTORI, Giovanni: **El fundamento del pluralismo.** AGORA, nº 2, verano de 1995, pp. 7-22.
- : **Partidos y sistemas de partidos.** Madrid: Alianza, 1980.
- SCHNEIDER, Ronald: **The Political System of Brazil. Emergence of a "modernizing" authoritarian regime. 1964-1970.** New York: Columbia University Press, 1971.
- SCHWARTZMAN, Simon: **Representación y cooptación política en el Brasil.** Desarrollo Económico, vol. II, nº 41, abril-junio 1971.
- SKIDMORE, Thomas E.: **Brasil: de Getulio Vargas a Castelo Branco (1930-1964).** Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1976.
- SOARES, Glaucio Ary Dillon: **Sociedade e politica no Brasil.** São Paulo: Difel, 1973.
- **Convencões partidarias e eleições diretas.** Petrópolis: Vozes, 1984.
- STEPAN, Alfred (ed.): **Authoritarian Brazil: Origins, Policies and Future.** London: Yale University Press, 1973.
- TORRES RIVAS, Edelberto: **América Latina, gobernabilidad y democracia en sociedades en crisis.** NUEVA SOCIEDAD, 128, nov-dic. 1994.
- TRINDADE, Helgio: **Bases da democracia brasileira: lógica liberal e praxis autoritaria (1822-1945).** En: Alan Rouquié, Bolivar Lamounier y Jorge Schwarzer (org.): **Como renascem as democracias.** São Paulo: Editora Brasiliense, 1985.
- VALLADAO DE CARVALHO, María Isabel: **O comportamento partidario durante o governo Juscelino Kubitschek (1956-1961).** En: David Fleischer (org.), op. cit.
- VELAZCO E CRUZ, SEBASTIAO e Carlos Estevam Martins: **"De Castello a Figueiredo: Uma incursão na pre-historia da 'abertura'.** En: Sebastião Velazco e Cruz et alt., op. cit., pp. 13-61.

VIOLA, Eduardo y Scott Mainwaring: **Transition to democracy: Brasil and Argentina in the 1980s**. Working paper N° 21, July 1984. The Hellen Kellong Institute for International Studies. University of Notre Dame, Notre Dame, IN, USA.

WEFFORT, Francisco et al.: **A democracia é possível? Um debate**. Revista de Cultura e política. 2. Ag-out 1980. CEDEC. São Paulo: Paz e Terra, 1980, pp. 37-56.

WEFFORT, Francisco: **Por qué democracia?** São Paulo: Brasiliense, 1984.

**APENDICE**

Figura 1: República Federal de Brasil



### Elecciones presidenciales, 1945-1960.

Año-Candidato	Votos	% votos	% de bancas en diputados de coalición electoral pre-sidencial.	% de bancas en diputados ganadas por el partido del Presidente.
<b><u>1945</u></b>				
E. Gaspar Dutra PSD/PTB	3.251.507	55.3%	79.7%	PSD: 52.8%
Eduardo Gomes UDN	2.039.341	34.7%		
<b><u>1950</u></b>				
Getulio Vargas PTB/PSP	3.849.040	48.7%	24.7%	PTB: 16.8
Eduardo Gomes UDN	2.342.384	29.7		
Cristiano Machado PSD	1.697.193	21.5		
<b><u>1955</u></b>				
Juscelino Kubitschek PSD/PTB	3.077.411	35.6%	52.2	PSD: 35.0
Juarez Távora PDC/UDN/PL	2.610.462	30.3		
Adhemar de Barros PSP	2.222.725	25.8		
<b><u>1960</u></b>				
Janio Quadros UDN/PDC/PL/PTN	5.636.623	48.3	26.6	UDN:21.5
Enrique Teixeira Lott PTB/PSD	3.846.825	33.0		
Adhemar de Barros PSP	2.195.709	18.8		

**Fuente:** Scott Mainwaring. **Brazil, Weak Parties, Feckless Democracy.** En: Scott Mainwaring y Timothy Scully (ed.): **Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America.** Stanford University Press, 1955. p. 361.

**Democracia populista, 1945-1964.**

**Partidos políticos.**

**PSD:** Partido Social Democrático.

**UDN:** União Democrática Nacional.

**PTB:** Partido Trabalhista Brasileiro.

**PL:** Partido Libertador.

**PR:** Partido Republicano.

**PSP:** Partido Social Progresista.

**MTR:** Movimento Trabalhista Renovador.

**PST:** Partido Social Trabalhista.

**PTN:** Partido Trabalhista Nacional.

**PRT:** Partido Rural Trabalhista.

**PCB:** Partido Comunista Brasileiro.

**PSB:** Partido Socialista Brasileiro.

**PDC:** Partido Demócrata Cristão.

**PRP:** Partido da Representação Popular.

**ED:** Izquierda Democrática.

**Autoritarismo militar, 1964-1985.**

**Partidos políticos, 1964-1978.**

**ARENA:** Alianza Renovadora Nacional.

**MDB:** Movimento Democrático Brasileiro.

**Partidos políticos, 1979-1985.**

**PMDB:** Partido del Movimento Democrático Brasileiro.

**PDS:** Partido Democrático Social.

**PFL:** Partido del Frente Liberal.

**PTB:** Partido Trabalhista Brasileiro.

**PDT:** Partido Democrático Trabalhista.

**PT:** Partidos dos Trabalhadores.

**PP:** Partido Popular. (Se disolvió en 1982).

## Nova República, 1985...

### Partidos políticos.

#### Derecha.

**PFL:** Partido del Frente Liberal.

**PL:** Partido Liberal.

**PDS:** Partido Democrático Social.\*

**PDC:** Partido Demócrata Cristião.\*

**PPR:** Partido Progresista Reformador. Apareció en 1993 por la unión del PDS\* y PDC\*.

**PPB:** Partido Progresista Brasileiro. Apareció en 1995 por la unión del PPR, PRP\*, PP\* .

**PTB:** Partido Trabalhista Brasileiro.

**PSC:** Partido Social Cristião.

**PSD:** Partido Social Democrático.

**PRP:** Partido Renovador Progresista\*.

**PRONA:** Partido de Reedificação da Ordem Nacional.

**PRN:** Partido da Reconstrução Nacional.

#### Centro.

**PMDB:** Partido del Movimiento Democrático Brasileiro.

**PSDB:** Partido de la Social Democracia Brasileira.

**PP:** Partido Progresista. (Apareció en 1993 por la unión del **PTR** (Partido Trabalhista Renovador) y del **PST** (Partido Social Trabalhista). En 1995 se unió al PPR para formar el PPB y algunos líderes pasaron al PMDB y PSDB.

**PRS:** Partido das Reformas Sociais.

#### Izquierda.

**PT:** Partido dos Trabalhadores.

**PDT:** Partido Democrático Trabalhista.

**PSB:** Partido Socialista Brasileiro.

**PPS:** Partido Popular Socialista (ex- Partido Comunista Brasileiro) a partir de 1993.

**PC do B:** Partido Comunista do Brasil.

**PV:** Partido Verde.

**PMN:** Partido da Mobilização Nacional.

**Otros.**

**PSTU:** Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado.

**PSP:** Partido Social Progresista.

**PCN:** Partido Comunitario Nacional.

**PN:** Partido Nacionalista.

**PLP:** Partido Liberal Progresista.

**PPB:** Partido del Povo Brasileiro.

**PMB:** Partido Municipalista Brasileiro.

**PT do B:** Partido Trabalhista do Brasil.

**PRP:** Partido Republicano Progresista.

.....

